

Intendencia

LA ALBORADA

PERIÓDICO LITERARIO, NOTICIOSO Y SOCIAL



AÑO I

e 3946

FRAY BENTOS, MARZO 10 DE 1916

= 30783

Nro. 1

Redacción y Administración
CALLE MINAS S/N.

Aparece los 10, 20 y 30

de cada mes

NOTA: No se devuelven los originales sean o no publicados

CONDICIONES DE SUSCRIPCIÓN

Por mes Ciudad \$ 0.25

« « Campaña « 0.30

Número suelto « 0.10

LA ALBORADA

COMENZANDO

En todos los pueblos de alguna importancia, en las ciudades del interior de nuestro país, en la capital misma, el periódico, el diario, la revista, se han especializado más bien en la política, en la que fundan el caudal de la confesión del órgano.

La vida social, la verdadera información de todas las cosas que encierra el vasto y tan delicado círculo donde la sociedad en sus múltiples detalles se agita en marcha que siempre agrada por la belleza de ella en sí, no es cual debiera ser, objeto de una dedicación especial por parte de la prensa que es cierto le dedica una parte en cada unidad de ella, pero, que no es lo suficiente si entramos a medir su importancia y la necesidad de que sea algo que se concrete pura y exclusivamente a sus pasajes culminantes, necesidades, y en fin, a lo que podamos asignarle valor para esa parte integrante y principal de nosotros.

Con este pensamiento se ha resuelto la constitución en Fray Bentos, de un órgano que sea esto mismo, pero con la misión de ser su vigilante, allí mismo donde sirvamos a la sociedad como su verdadera fuente informativa.

Un grupo de elementos de la juventud de esta ciudad, a quienes seduce la misión se ha plegado a esto lo que nos resulta tan honroso y alhagador que su ex-

presión sería cosa difícil para los que nos tomamos esta honrosa tarea.

LA ALBORADA, viene pues enfilada en una ruta honesta, tal como la conciben quienes entienden que el periódico no puede estar sino allí donde la cultura y la forma honrosa sea lo que constituya el tema que lo haga, y la pluma que lo toma dándole forma y proporciones.

LA ALBORADA, puede que en su trayecto equivoque, pero como en todas las cosas, no hay la infalibilidad, en lo que corresponda a ella solicita su disculpa, ya que se puede suponer que sería «el pecado involuntario».

En nuestro primer número vaya el saludo a todos, y muy expresivo a los distinguidos colegas de la localidad.

REFLEXIONES

Rara vez tenemos la vitalidad de confesar nuestros extravíos y flaquezas. Un imprescindible amor propio domina el corazón y el cerebro.

Estudiar psicológicamente el espíritu humano, es obra grande, fructífera, saludable. Conocerse a sí mismo, analizar reposadamente nuestros procederes, hacer un prolijo exámen de conciencia, es descubrir muchísimos arcanos, es desenterrar enigmas indescifrables que permanecían ocultos a nuestra mirada, es abrir vastísimos derroteros para las acciones, propósitos y aspiraciones individuales.

En efecto, un camino llano, sin asperezas, no podríamos compararlo con otro que fuera tortuoso y árido.

La invariabilidad, como norma de conducta, nos induce a rechazar las debilidades y los yerros. Nada hay más altruista y analizador que confesar sinceramente nuestras convicciones.

Sócrates, el mas grande moralista y filósofo griego, enseñaba públicamente, en las plazas de la ciudad atica, una filosofía que ele-

vaba el espíritu y lo invitaba a recurrir al bien como medio eficaz para obtener la grandeza y perfección del alma.

Esta filosofía amena, instructiva, espiritual, era el balsamo, el brevario más apetecido, el lenitivo más reconfortante para los que querían poseer una erudición amplia en el campo de los conocimientos.

Y Sócrates, como sabio y filósofo no descendía jamás al terreno de las ideas venales, se alzaba magistralmente a la potestad excelsa, sobre todos sus contemporáneos.

La fecundidad del pensamiento atesora un caudal inestimable de conocimientos y nociones que forman el complemento substancial de inteligencia.

Subsiste en el cerebro una aglomeración de ideas que sintetizan la pauta, el florecimiento y germen de un anhelo fundado, la exteriorización consciente del sentimiento que se reconcentra en el alma, la fijeza, la firmeza, la suprema alteza, la impide, la ola de luz que se dirige al cielo.

El entendimiento humano, precisa que se le instruya, seje, una máxima o una norma, tiende muchas veces a variar nuestro modo de pensar y buscar con perseverancia un derrotero que influya poderosamente en la orientación o tendencia que nos proponiamos seguir.

El ejemplo que palpamos cotidianamente entre nuestros contemporáneos es también un hecho que corrobora una costumbre que pretendíamos imitar, una doctrina que seguir o un enigma que resolver.

El hombre puede formar, a su sano criterio, una ruta que le guie por las variadísimas y escabrosas asperezas de la vida.

Entonces, poseído de su independencia y libertad, poseyendo un carácter noble y franco y ostentando, como legítimos títulos, los adquiridos en la lucha por la existencia podrá mirar de frente

Bentons - files - 17-183

su pasado y prejulgar su porvenir...

La vida lo sonreirá y aún así procurará elevarse más y más para que su órbita peregrina no se circunscriba a un radio fijo sino a un espacio ilimitado, infinito, eterno...

La influencia contemporánea tiene y ejerce un poder mágico sobre los hombres de una época.

Un gemo sapientísimo encierra en sí principios desconocidos de enseñanzas, dignos de admiración y estudio...

Todos los siglos han tenido lumbreras que fueron las que se elevaron magestuosas sobre las medianías.

Pero estas influencias han existido en las ideas buenas y malas, en la verdad como en el error, en la justicia como en la iniquidad.

Nadie podrá desconocer que la psicología del alma tiene sus grandísimos misterios y que el espíritu humano difícil de comprender encierra incomprendibilidades que jamás podrán ser descubiertas...

Las hipótesis continuarán siendo verdades inadmisibles y se disfrazarán las soluciones de los problemas trascendentales con el velo sofístico, quimérico, calamitoso.

La influencia existe y deseamos la perfección individual contemplando los modelos humanos que reúnen rasgos sobresalientes de talento, gloria y nombradía.

Además, observamos, con frecuencia, las pasiones fantasmagóricas, las pretensiones impetuosas, la vehemencia ridícula, que se apodera de una voluntad y que paulatinamente la transforma de manera conveniente.

Este transformismo simultáneo, rápido, persuasivo, es la evolución de ideas, es el cambio oculto que ejercen influencias desconocidas, es la chispa eléctrica que descarga sus corrientes demostrando con ellas su imperio potente, dominatriz, hercúleo...

APOLO.

Recuerdos de un viaje

PARA J. E. L.

¡Como no recordar mi último viaje a Gualeguaychú, y más lo que pasó aquella noche! Una vez a bordo del vapor que debía conducirme a aquella ciudad, la ca-

sualidad que siempre sabe brindar agradables momentos, quiso que encontrara una joven bella y atractiva que con su trato fino y exquisito hizo para mí las delicias de aquella noche de viaje.

Verla y simpatizar con ella, todo fué obra de un momento. ¿A quién no le hubiera pasado lo mismo? Es aquella chica angelical, una de las más preciosas flores del jardín argentino. Tan encantado quedé de aquella gentil criatura, que hoy su adorable imágen es mi eterna e inseparable compañera. Transcurre el tiempo y aún resuenan en mis oídos los ecos de sus palabras dulces, llenas de ternura con que al despedirnos prometíame un mundo de felicidades. Fíjese en mi memoria están los gratos recuerdos que me dejó aquella joven con sus promesas de cariño que por primera vez sintieran mis oídos, y que hicieron vibrar de alegría hasta las fibras más ocultas de mi corazón joven y apasionado. ¡Que agradable hubiese sido para mí seguir en su compañía! Pero ya que Dios no lo quiso así, rogaré a él para que otra ocasión sea tan dichoso que pueda conseguirlo.

Careciendo de inspiración para describir debidamente aquel feliz encuentro, podré solo decir que no encontraré chica alguna más encantadora y con un corazón más abierto a la verdad que la que hoy ocupa mi pensamiento. Por medio de estas pobres líneas llegaré hasta la simpática chica J. E. L. mis afectuosos saludos y el cariño de quien la olvidará jamás.

JAZMIN.

Fray Bentos, 10 de 1916.

LA ROSA ROJA

Lloraba un joven porque su amada le había ofrecido corresponder a su amor, sólo si lograba traerle una rosa color de carmin; como esto pasaba en invierno y en un país septentrional, los jardines estaban todos ateridos. Un ruiseñor se conmovió con los dolientes ayes del joven enamorado, y volando de su abrigado nido, atravesó el bosque, llegó a un vergel, y posándose sobre un rosa, le dijo:

— Dame una rosa encarnada y te cantaré los cantos más melódicos.

El rosa, sacudiendo la cabeza, repuso:

— Mis rosas son blancas como las espumas de los torrentes y como las nieves alpinas.

El pájaro entristecido, voló a otro rosa, é hizole igual súplica. Y el rosa le contestó con estas palabras:

— Mis rosas son amarillas como los cabellos de las sirenas, como los pétalos del narciso y los destellos de los topacios. Vete a hablar con mi hermano, el rosa plantado bajo la ventana del enamorado joven que te ha contado sus querellas.

Expúsole a este rosa el ruiseñor sus deseos, y el rosa le contestó:

— Roías eran mis rosas, pero los vientos las destrozaron y el hielo penetró mis venas: ya no tendré flores en el resto del año.

— Necesito una rosa, una sola rosa.

— Existé un medio, repuso el rosa; pero es tan cruel que no me atrevo a proponértelo.

— Habla.

— Si quieres una rosa de color de fuego, debes formarla con notas musicales, a luz de la luna y teñirla con tu propia sangre. Tendrás que cantar para mí toda la noche, reclinado sobre mis espaldas; al hincarte, harán huir la sangre de tu corazón; alimentada con tu sangre, mis venas producirán la rosa.

— Trato hecho.

Cuando la luna asomó en el cielo su disco pálido, el ruiseñor se posó en el rosa, y apoyándose en las espaldas, cantó toda la noche la epifanía del amor en una hermosa pareja humana.

Al apuntar la aurora, brotó una rosa hechicera que al principio era blanca; pero al apoyarse más el ruiseñor en las espaldas y cuando derramó su sangre, la rosa se coloreó como pavorosas mejillas de una doncella al recibir el primer beso del amado. El pajarrillo se desangraba cantando; el amor triunfante por medio del sacrificio coronado con la muerte; el amor que no se extingue ni en el sepulcro; y el apasionado joven pudo ofrecer a su amada, en pleno invierno, antes de que se inventaran las estufas, una preciosa rosa del color de la sangre.

OSCAR WILDE.

LA MÚSICA

Nuestro espíritu no está hecho solamente para descubrir lo cierto y lo bueno; está hecho también para amar y adornarse de lo bello...

¿Quién no ha observado el cielo estrellado donde Dios ha sembrado los mundos como un polvo luminoso? ¿El mar donde el pescador eleva canciones arrancadas por el placer del corazón y las hermosas florecitas de los campos?...

Pero además de esas bellezas de la Naturaleza, desde la estrella hasta la delicada florecita de los prados, hay también cosas muy bellas que son obras de los hombres: las artes.

La música como todas las artes, es sublime. Es ella una de las mejores entretenimientos cuando estamos solos, no hay nada que nos acompañe tanto como la música.

Esta tiene por objeto encantar el alma con el amor de lo bello, para elevarla hacia el bien, aviva los sentimientos, ensancha el espíritu, nos parece que con ella aumenta la belleza de la Naturaleza.

ADONIS.

SILUETAS

¿Quién es?

El secreto nos impide hasta divulgar los nombres de su nombre y apellido. Por más que él pretenda tener la misión en el misterio, debemos, por que, aunque no lo debiéramos, estamos fuertemente empujados por el ansia de hacerla conocer, decir que es incomparablemente bella, con sus ojos grises de Virgen que fascina, que atrae de modo tal, que si no se ha corrido jamás un riesgo en la vida, si acertáis a pasar junto a ella y os mira correis el peligro de ser su prisionero.

Yo la he mirado con esos ojos grises de Madonna, y no se si es que me ha tocado con algunos de los rayos emanados de esos ojos pero lo que puedo garantizar es que quedé su prisionero por siempre... y por que el secreto!... me siento feliz siéndolo.

La hermosa vice... donde... el secreto del prisionero tiene la indiscreción... pero si la quereis encontrar buscadla entre las que enloquecen con sus ojos de virgen... La más linda de todas es ella.

M....

F. M.

La vi pasar muy cerca de mí, es alta, más bien, se la ve gruesa, en sus grandes ojos negros de mirra, tranquilo demuestra firmemente amar. Pensé a la niñez la educación escolar donde es muy apreciada por sus discípulos que le profesan inmenso cariño, por tener a su vez un exquisito trato con ellos. Estuvo al lado de la docencia disfrutando de vacaciones

escolares del año en curso. Hoy ha vuelto a su puesto desempeñando el magisterio a satisfacción pública.

En el transcurso del corriente año contraerá enlace con un estimado joven rematador público que estuvo empleado en esta localidad, donde se hizo acreedor al aprecio y estimación de cuantos lo trataron durante su permanencia en esta ciudad.

Desde ya auguramos a los prometidos dichas y prosperidades. — Trinitario.

LA MAÑANA

Toma el cielo un delicioso color de rosa; abren sus brachos las dormidas flores; un suave murmullo susurra entre el follaje y el compás del músico de los bosques, entreabre febo las pestañas, inundando el horizonte con sus ténues rayos.

Ha pasado un momento después de la caída del sol en el oriente; cuando ya la luz antes débil toma un hermoso color y penetra entre las ramas de los árboles que a su influjo toman un verde tinte, acción de la clorofila que en ellos actúan.

Aquí y allá se divisan blancas casitas todas iguales que mas bien que viviendas humanas parecen enormes juguetes, obra de hadas, palacios encantados en miniatura, bordeados de árboles, rodeados de flores salpicadas de rocío.

Es la sublime hora de la mañana; salta el arroyo gorgoteando quejas y hiéguese altiva la flor que al borde del estanque mira en sus limpidas aguas su fiel retrato; despliegan los árboles sus anchas copas; todo tiene con frescura y lozanía en la tibia mañana primaveral...

La mañana es la niñez, la dulce edad en que el alma ignora las vicisitudes de la vida, así la flor ignora, enardecida de un pilluelo a quien agrada o juguete de liviana mariposa que en su vuelo por doquier, entregará al viento los pétalos de la marchita flor.

JÚPITER.

Carnaval

Este año no se ha presentado propicio para las tradicionales carnestoendas; el espíritu popular predispuesto siempre a formar ambiente a la simpática fiesta, se ha mostrado esquivo; y esto se explica fácilmente, pensando en los momentos duros de crisis por que atravesamos, más bien dicho por los que atraviesa el Mundo.

En Fray Bentos el muy distinguido y honorable «Marqués de lae Cabriolas», poco nos trajo, y su llegada triste parecía querer armonizar con la espera más triste aún de los admiradores de S. M. Momo, que muy posible, fal-

tos de entusiasmo y de «viyuya», recibieron al Marqués con una temperatura de varios grados bajo acero.

Así se explica que el Carnaval entrara frío, imponiéndose la in diferencia, aunque el pueblo hizo inauditos esfuerzos por darle calor al introito carnavalesco vistiendo un fracazo que en verdad lo lamentaba en sus augurios.

El corso fue pobre el primer día. Solo un carruaje de buen efecto repleto de niñas adorables hizo honor al debut de Momo. La reacción vino con el segundo día, aunque la fiesta no llegara a un punto en el que pudiera amarse la buena, y el tercero ya mejor pudo salvar algo de lo perdido.

Máscaras sueltas muy pocas, algunas animadas, y con sal, otras, (mejor olvidarnos) y otras, que no eran ni dulces ni amargas.

El baile popular fué un número atractivo sobre todo, para los cultores del arte de Tersípscore.

Los bailes de Sociedad, buenos, los que comentaremos en otra sección de esta hoja.

La Enseñanza

Debemos procurar fortalecer nuestra inteligencia con enseñanzas positivas que difundan en el espíritu las incontestables doctrinas del raciocinio.

El estudio reposado, analítico, conienzudo es la base originaria de una instrucción esmerada...

Reconstruir la claridad con la percepción y el discernimiento con la sensatez, es implantar la metódica naturaleza educativa.

Amemos las leyes de la enseñanza, generadora en su esencia y profundas en su sentido práctico. Ellas disciplinan los caracteres, multiplican la imaginación, formando con estas y con aquellos un alcazar suntuoso, henchido de incienso y música clásica, que levanta en el arrebato de los acasos un ensueño inmaculado de exquisiteces y de acordes solemnes,...

Poderosa es esta armonía que sueña como una cascada egipcia, hipnotizada por el influjo perenne de las aguas; que transporta el pensamiento en viajes alados, ora a los melancólicos colajes de las tierras escandinavas como a la ática, gallarda y memoratísima confederación helénica; ora al cielo constelado de los invictos pueblos iberos como a los jardines pensiles que circundaban a la ciudad babilónica; ora se desliza ufana y triunfadora por los estériles oasis de los desiertos africanos como por las nubes y temblorosas regiones del polo; ora cauta el salmo exegético ante el Santo Sepulcro de Jerusalén como pretende encontrar en las sagradas corrientes del Jordán el néctar de la vida coronada de rimas mágicas...

Busquemos en esas leyes didácticas el compás prosódico de la edad prehistórica y las proporciones artísticas de las ideas definidas. La demostración palmaria de esta tesis corroborará la conjunción de los principios doctrinarios. Porque no es solamente adquirir la contextura superficial de las cosas para pregonar después la prolepsis anticipada del triunfo... No. Hay que ser más riguroso y más consecuente con la incipiente enseñanza. La desconfianza en ella representa el desmoramiento de una realidad filosófica.

La obra individual necesita interiorizarse con un exponente de origen superlativo, que sea aleccionador en la disciplina del deber, que ayude con su extraordinaria actividad a dilucidar los problemas del espíritu y que signifique con su frugal y ordenada ecuanimidad.

Nada mejor que la enseñanza para ensanchar los límites del propio ser. En tal sentido la preceptiva es el subjetivismo lógico y racional y la inducción el derivado del objetivismo gradual e imaginativo...

Si la brillante pléyade de genios y lumbreras de la humanidad no hubieran predispuesto sus voluntades al estudio y a la contemplación del universo ¿qué rol hubieran desempeñado en el mundo? Ninguno absolutamente. Serían, únicamente, simples y vulgos mortales que aparecían en el abigarrado grupo de los hombres sin lograr jamás ninguna riqueza espiritual y reconfortante...

MERCURIO.

SOCIALES

EN EL «CLUB UNIÓN»

Con el mayor éxito llevóse a cabo en el lujoso salón del prestigioso Club Unión, el anunciado baile, con que la directiva del mismo athería a las fiestas carnavalescas; baile con disfráz para las señoras y señoritas é impedido éste en los caballeros.

Del unánime comentario se deduce que el hermoso baile ha sido un incomparable acontecimiento donde una vez más ha quedado afirmada la fama merecida de nuestro principal Centro social.

La concurrencia, que llenó la hermosa sala del Club ha sido numerosa y distinguida.

«JUVENTUD UNIDA»

Erade esperarse el éxito que obtuvo esta sociedad recreativa en su baile realizado en el amplio salón de «La Cosmopolita»

el cual con un lleno queledaba un aspecto bellissimo aparecia como algo que se hubiera preparado exprofeso para prodigar sensaciones.—Ahi, pues hemos podido admirar con toda la espléndidez, en toda la verdad la hermosa presentación de nuestra juventud, predispuesta como ninguna a rendir culto al Dios del Amor—haciendo además las mas ardorosas demostraciones de cuanto estima a Tersispcore.—Dificilmente nos será reseñar con exactitud las distintas faces del baile, por tal limitamos esto a una crónica ligeramente trazada.

«LA ARMONIA»

En esta sociedad que viene triunfando en todas sus fiestas, la realizada con motivo del Carnaval, ha sido un nuevo y espléndido laurel más para agregar a la corona de sus éxitos.

El último y hermoso baile de «La Armonía», estuvo censiblemente notable lo que obliga una ardiente felicitación a la directiva social que con tanto acierto lleva los festivales hacia los mejores éxitos.

Como en las otras reuniones, el concurso prestado por la simpática concurrencia al baile de «La Armonía» ha sido lo que marcó un brillo excepcional, grandioso en todo concepto, y ello ha sido sin duda alguna lo que aseguró mejor el éxito al festival que pudo dejar en el ánimo de todos un recuerdo imborrable.

A VILLA G. BORGES

—Con destino a esta Villa situada en la 4a. sección de nuestro departamento, ha partido la joven educacionista, señorita Esther Gerona, que ha sido nombrada recientemente para dirigir la escuela del citado paraje.

La joven educacionista que por su preparación é inteligencia se ha colocado entre las que ocupan la vanguardia de nuestros elementos estudiosos, lleva al cumplimiento de la misión un caudal de conocimientos que serán provechosos a los niños que concurren a la citada Escuela.

VIAJEROS

A pasar una temporada de descanso en compañía de sus hermanas las señoritas de Margenat, ha venido a ésta el estimado comer-

ciante de la plaza de Montevideo señor Juan B. Margenat con sus niños Blanca Amelia y Juan Carlos.

—Es esperado de su gira a campaña el talentoso presbitero señor Arturo M. Arribillaga.

—Con procedencia de Trinidad con el propósito de fijar definitivamente su residencia en esta ciudad el señor Gustavo Lerena.

—Después de una permanencia de muchos días en el establecimiento de campo del señor José Corvetto ha llegado el estudiante joven Humberto Ganduifo.

—Para la ciudad de Montevideo acaba de ausentarse la señora Simona P. de Lobetti.

—Para el mismo punto por breves días el Sr. C. El Curi.

—Para campaña el joven Ricard Calvi.

—De Gualaguaychú regresó el joven Juan José M. Astorga.

NECROLÓGICA

La sociedad de Trinidad este día duelo, una de sus esbeltas jóvenes ha muerto, soportando crueles padecimientos que la alejaron del hogar para siempre del cariño de los suyos y de sus amigos, que perdurara en la mente su apreciable nombre, Amada Franco Ruiz, es la joven que abarca el mundo de las ilusiones para ocultarse en la eternidad. Joven aún cuando apenas contaba 18 Años, edad de grandezas y plácemes inborrables de la vida de esa amiga que deja en aquella ciudad un vacío inmenso por ser culta y amable con todos los que hemos tenido la inmensa dicha de tratarla.

A sus afligidos deudos envío mis profundas condolencias por la irreparable pérdida ocasionada con su muerte.—Trinitario.

MATERIAL DETENIDO

Debido al exceso de material, que, como se explica, por ser para el número donde debuta «La Alborada», ha llegado a nuestra mesa, nos hemos visto obligados a dejar para el próximo número algunas colaboraciones que llegaron para honrar nuestras columnas.

Por tal motivo solicitamos a sus remitentes nuestras disculpas por la postergación de la publicación de los referidos trabajos, los que irán, repetimos en el próximo número.